

¿Una ciudad que lee es una ciudad que cuida?

Apuntes sobre el lugar de la investigación alrededor del libro en la Política Pública LEO



Laura Andrea Castro López

Antropóloga, investigadora, feminista y lectora. Magíster en Estudios y Políticas de Género con especial interés en la construcción de procesos de investigación participativos y afectivos.



El pabellón de la Alcaldía de Bogotá en la Feria Internacional del Libro de 2023 abrió sus puertas con la siguiente consigna: “Una ciudad que leo es una ciudad que cuido”. Una afirmación poderosa que invitaba a pensar no solo sobre el lugar de la lectura en la vida pública, sino también en las discusiones cada vez más extendidas alrededor del cuidado. Aunque las consignas funcionan como ganchos para atraer público y establecer consensos sociales, es necesario hacerles preguntas y mirarlas con detenimiento.

Esa fue mi oportunidad: decidí interrogar el nodo *lectura-ciudad-cuidado*, con la intención de comprender mejor cómo las prácticas de lectura, escritura y oralidad se entrelazan en la cotidianidad de las personas y cómo las decisiones en el marco de una política pública pueden cambiar y redireccionar sustancialmente las experiencias de vida de diferentes poblaciones en Bogotá.

La oportunidad para realizar esta investigación y publicar sus resultados se dio gracias a la implementación de la Política Pública de Lectura, Escritura y Oralidad 2022-2040 (la LEO) cuyo objetivo es garantizar las oportunidades de acceso para que todas las personas que habitan la ciudad puedan participar de manera efectiva en los circuitos y prácticas de la cultura escrita.

Ese último concepto puede parecer complejo, pero sencillamente describe el modo en el cual las personas se relacionan, se distancian o se acercan a estas prácticas a lo largo de su trayectoria vital. Su análisis debe responder a la complejidad y diversidad sociocultural de los diferentes contextos de una ciudad como la nuestra, así como considerar las particularidades con las que cada comunidad o grupo de personas lee, escribe y se comunica en el mundo.

La mejor manera de honrar esta postura es investigar con rigor y minuciosidad la forma en la que diversos tipos de personas, con distintas y variadas experiencias de vida, se conectan con el libro y su potencial transformador. La LEO, como instrumento de planeación, puso sobre la mesa no solo el deseo de investigar, sino la imperiosa necesidad de hacerlo. Para que una política pública pueda enfrentar los retos sucesivos y conocidos, pero también imprevistos, que caracterizan





el proceso de implementación y seguimiento, debe contar con información de calidad sobre su gestión, es decir, debe estar en la capacidad de defender su pertinencia y alcance de acuerdo a las problemáticas que desea mitigar o transformar. La LEO es una política joven, pero se formuló con la convicción de que el acceso a los libros, a las bibliotecas, a los espacios alternativos de lectura, a los centros educativos y comunitarios, a las librerías, entre otros muchos espacios, fortalece el compartir de saberes, la construcción de tejido social y la participación social.

La experiencia investigativa en las Salas de Lectura

Las Salas de Lectura son otra de las apuestas centrales de BiblioRed, el programa de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, a cargo de la Dirección de Lectura y Bibliotecas. Las Salas de Lectura son espacios que se crearon en concertación directa con el Sistema Distrital de Cuidado de Bogotá (Sidicu). En el marco de esta articulación interinstitucional, BiblioRed abrió dos salas: la primera, en la Manzana de Cuidado de Mochuelos; y, la segunda, en la Manzana de Cuidado del Centro. Las Manzanas de Cuidado son las áreas urbanas en donde se concentran los servicios gratuitos para las mujeres y las personas cuidadoras que, debido a la sobrecarga de trabajos domésticos y de cuidado no remunerados, no han tenido tiempo ni oportunidades para participar en espacios de ocio, bienestar, respiro, entre otros.

Como antropóloga e investigadora, tuve la maravillosa oportunidad de pasar un año participando y observando las actividades de mediación de lectura y escritura que se desarrollaban en ambas salas, principalmente en la del Centro. En ese espacio fui testigo del potencial transformador de las palabras, del poder de la juntanza y de los impactos reales que tiene el acceso al conocimiento y la información, especialmente para mujeres que nunca antes habían hecho parte de un espacio de conversación y creación.

Me gusta hacer hincapié en esta última palabra porque creo que allí se concentra gran parte de los hallazgos del proceso investigativo. Virginia Woolf, en su icónico ensayo *Un cuarto propio* (1929), se pregunta cuál es el estado mental más propicio para el acto de creación. Esta pregunta no la resuelve inmediatamente, pero concluye que las mujeres no hemos tenido las condiciones de posibilidad necesarias para lograr una libertad intelectual que nos permita crear, que, por el contrario, sí han tenido los hombres a lo largo de la historia.

Sin ir mucho más lejos sobre este punto de partida, la investigación me permitió ver cómo mujeres que se creían incapaces de escribir y leer fueron desmontando, poco a poco y actividad tras actividad, los imaginarios que reproducen la idea de que los espacios de lectura son lugares reservados para personas eruditas o intelectuales. La mediación de los contenidos presentes en los libros, pero también las actividades artísticas en múltiples formatos, fueron la condición de posibilidad para que las mujeres asistentes se sintieran creadoras, construyeran opiniones informadas sobre su realidad inmediata y externa, pero, sobre todo, para que sintieran que su palabra y su voz contaban.

Judith Kalman afirma que para participar del mundo hay que poder nombrarlo, y para eso son necesarias las palabras correctas. Esta investigación resalta la importancia de sistematizar lo que ocurre alrededor de la palabra y el libro en los espacios en donde se implementa política pública y, por lo tanto, pone en el centro la necesidad de aterrizar los efectos de las decisiones políticas que mueven los asuntos de ciudad.

Encuentre el libro digital *Lectura y cuidado: una articulación entre BibloRed y el Sidicu* aquí: <https://www.bibliotecadigitaldebogota.gov.co/resources/4157333/>

